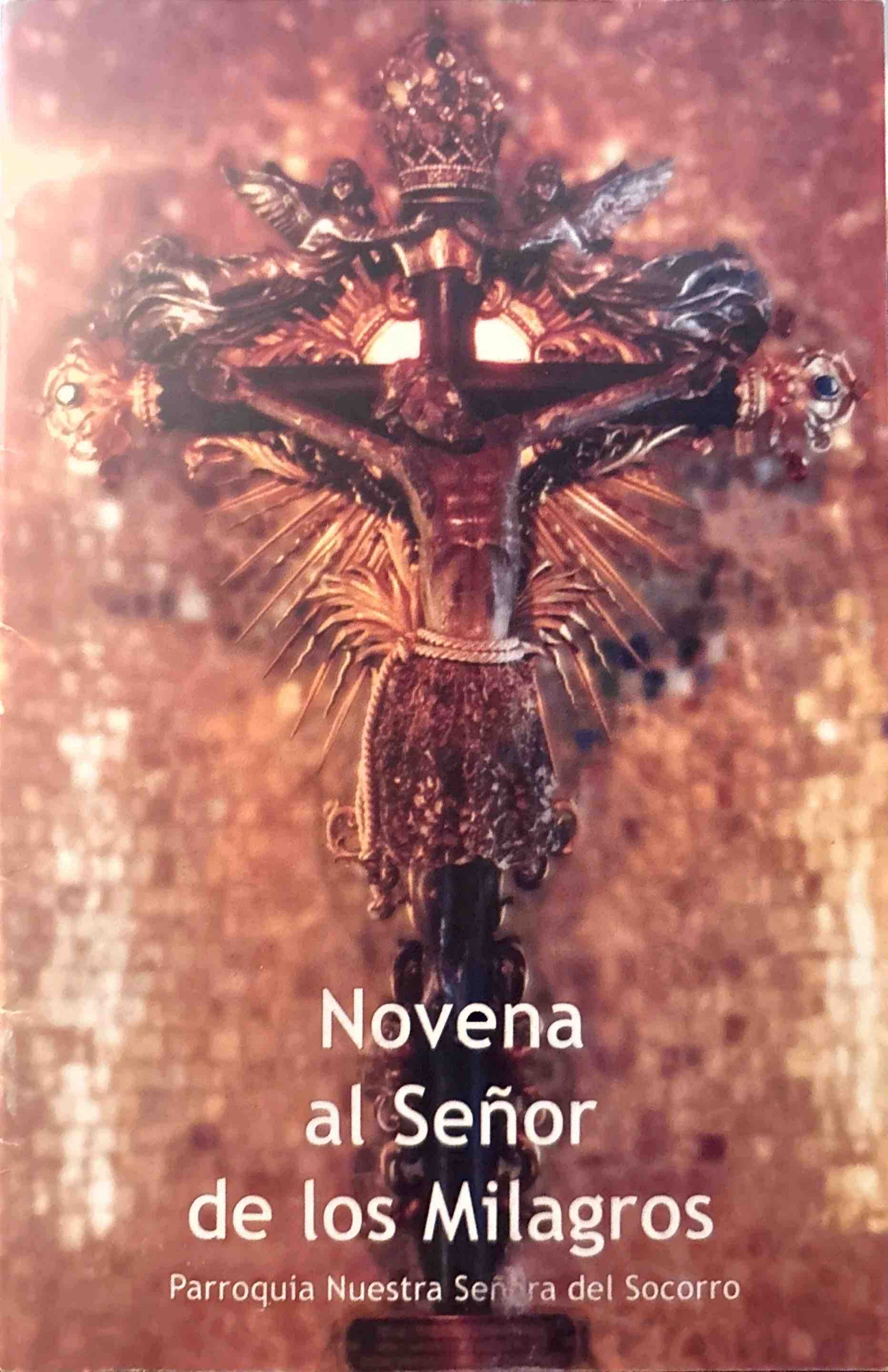




Novena al Señor de los Milagros

Parroquia Nuestra Señora del Socorro

No es posible fijar con precisión el origen del Cristo que se venera en la Parroquia de Ntra. Sra. del Socorro. Se puede suponer que perteneció a alguna de las Iglesias o Capillas destruidas de las misiones por los años 1760. Es una imagen pequeña en altura, el rostro es moribundo, el semblante humilde con una tan suave mirada que parece llamar al pecador. La frente despejada aunque ennegrecida por la sangre que brota de las espinas que la ciñen, sus cabellos desgredados y tristemente caídos, la boca entreabierta como en actitud de hablar, los labios acardenalados, las mejillas demacradas, y todas las facciones demuestran las de un cuerpo moribundo en medio de dolores. La cabeza inclinada a la derecha, parece mirar acaso donde estaba su afligidísima madre. El rostro y todo el cuerpo, a pesar de su antigüedad, y sin haber sido nunca retocado, se conserva sin ningún deterioro. Toda la imagen es de madera. Su altura total es de 36cm., aunque con sus potencias y su peana forma la altura de 1,20m.

Alrededor de 1750 el barrio se fue poblando, creándose en 1769 la Parroquia Del Socorro. Feligreses de la misma eran los esposos Rivero. A ellos llegó un transeúnte que tenía varios objetos para vender, y al mirar la esposa le llamó la atención uno cuidadosamente envuelto: era una imagen de Jesús crucificado. Quedó admirada al verlo, pero el precio que por él pedía era muy alto para la humilde condición de los esposos. Sin darse por vencida doña Añorca recurrió a los vecinos y en pocos momentos entregó el importe, quedando en su poder la querida imagen. Los vecinos que habían cooperado acudían al hogar de los Rivero –hoy Santa Fe y Cerrito- quienes habían colocado al Cristo en un nicho para lograr por su mediación cuantas gracias y favores imploraban. Muy pronto se corrió la voz y día a día aumentaba el número de devotos. Pero lo que más contribuyó a propagar la devoción del Santo Cristo fue un suceso que puede considerarse como la causa de la advocación “Señor de los Milagros”. Un hombre que había perdido dinero, afligidísimo fue a la casa donde estaba el Santo Cristo rogándole: “Señor, si me haces encontrar lo que he perdido, te voy a mandar decir una misa”, sale el hombre y encuentra el dinero, lleno de gozo vuelve y postrado ante el crucifijo dice: “desde ahora te bautizo con el nombre de Señor de los Milagros”. El presbítero Manuel Ochagavía, entonces párroco del Socorro, al tener conocimiento del culto que se rendía al Señor en la morada de los Rivero, consultó con el señor Obispo sobre la conveniencia de proponer a los poseedores de la imagen el traslado de la misma a la Iglesia parroquial. Estando de acuerdo, comunicaron a los piadosos esposos, que acataron no sin pena esta decisión. La sagrada imagen llevada en procesión fue colocada en un pequeño nicho próximo al altar mayor, el 14 de septiembre de 1803, fiesta de la Exaltación de la Cruz. El 7 de abril de 1885, S.S Pío IX, accediendo al pedido del párroco D. Francisco Villar, autorizó la institución canónica de la fiesta el mismo día 14 de septiembre. En 1903, siendo párroco el canónigo José Apolinario de Casas, se procedió a la solemne coronación de la imagen ya ornada con la peana y las potencias que hoy ostenta

ESTATUTOS DE LA ASOCIACIÓN DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Fundada en la Iglesia Parroquial del Socorro el año 1891 como Cofradía, fue elevada en 1909 a la categoría de Archicofradía, denominada actualmente Asociación.

I

Los fines de la Asociación, son los siguientes:

- a) Ampliar el culto del Señor de los Milagros.
- b) Fomentar la devoción de los fieles uniéndolos en Asociación.
- c) Interceder como familia de Dios por nuestros hermanos difuntos ante el Señor de la Misericordia.

II

La Asociación se reúne mensualmente los días 14 de cada mes en la Misa de las 19 hs. finalizando con el rezo de las Preces y la imposición de la medalla a los nuevos miembros.

III

Serán anotados en la Asociación todas las personas que los soliciten con piadosa intención.

IV

Los miembros de la Asociación se comprometen a rezar cada día un Padre nuestro y un Credo al Señor de los Milagros por la conversión de los pecadores y una Salve al Corazón de Maria pidiendo por las almas del purgatorio.

V

El Director de la Asociación es el Cura Párroco quien nombra el socio o socia que la presida, quien a su vez designará sus colaboradores

Si usted desea participar de la Asociación, inscribese en Secretaría Parroquial.

PRECES QUE SE REZAN EL 14 DE CADA MES EN NUESTRA BASÍLICA

Señor Jesús, Redentor de los Hombres: ante tu imagen me postro y adoro tu infinita majestad.

Creo que me estas viendo, y lo que soy delante de tus ojos y en tu juicio, eso soy; y ya que ves en mí muchas faltas y pecados sé que tu juicio es verdadero, reconozco mi maldad y, aunque haya sido pecador, espero de tu bondad infinita que me perdones.

Desde la cruz, donde has sufrido tan grande agonía, me has mirado y cargaste sobre Tí las penas que he merecido por mis pecados; mírame, ahora, con ojos de misericordia.

Yo te amo, Jesús mío, y quiero amarte siempre.

Renuévame, hazme bueno, amigo leal y siervo fiel.

Santísimo Cristo, ¡sálvame!

ORACIÓN AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Soberano Señor de los Milagros, nuestro amantísimo Redentor: redime al mundo de la esclavitud del error, del pecado y del vicio.

Salud de los enfermos: concédele tu salud a todos los que invoquen tu nombre.

Consuelo de los afligidos: consuela a los que sufren en su cuerpo y en su alma, fortalécelos, para que no desfallezcan y lleven su cruz cristianamente.

Causa de nuestra alegría: da gozo espiritual a los corazones de los hombres, llenos de tantas tristezas, porque no invocan tu nombre.

Refugio de los pecadores: mueve las conciencias de los que te ofenden, para que reconozcan sus pecados y vuelvan arrepentidos.

Príncipe de la paz: ten compasión del mundo para que se extingan los odios, haya concordia entre las familias y las naciones y el espíritu de amor domine a todos los hombres.

Te pedimos paz, bondadoso Señor de los Milagros, para nuestro pueblo que tanto te ama. Así sea.

ESTRUCTURA DE LA NOVENA

- 1 - Título (indica la temática)
- 2 - Lectura de la Palabra de Dios
- 3 - Meditación
- 4 - Preces
- 5 - Padrenuestro
- 6 - Oración al Señor de los Milagros

DISTRIBUCIÓN TEMÁTICA

Día	Título	Tema principal
1º	Pedir un milagro	Qué es un milagro?
2º	La fe, requisito para el milagro	Fe y no sentido mágico
3º	El milagro de la alegría	Superar la depresión
4º	El milagro de la solidaridad	Vencer el egoísmo y el aislamiento
5º	El milagro de dar vida	En la búsqueda de hijos
6º	El milagro de la gratitud	Leer la vida como don
7º	El milagro de la paz	Ante las angustias y problemas
8º	El milagro de la verdadera mirada	Un optimismo realista
9º	El milagro de volver a la vida	Victoria sobre las adicciones

PRIMER DÍA - ¿QUÈ ES UN MILAGRO?

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios

Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas, está enfermo». Al oír esto, Jesús dijo: «Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que este se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. (Jn 11, 3-6)

3 - Meditamos

"Signos" de la omnipotencia divina y del poder salvífico del Hijo del hombre, los milagros de Cristo --narrados en los Evangelios-- son también la revelación del amor de Dios hacia el hombre, particularmente hacia el hombre que sufre, que tiene necesidad, que implora la curación, el perdón, la piedad. Son, pues, "signos" del amor misericordioso proclamado en el Antiguo y Nuevo Testamento (cfr. Encíclica *Dives in misericordia*).

Los milagros, por tanto, son "para el hombre". Son obras de Jesús que, en armonía con la finalidad redentora de su misión, restablecen el bien allí donde se anida el mal, causa de desorden y desconcierto. Quienes los reciben, quienes los presencian se dan cuenta de este hecho, de tal modo que, según San Marcos, "...sobremanera se admiraban, diciendo: «'Todo lo ha hecho bien; a los sordos hace oír y a los mudos hablar»!" (Mc 7, 37: 2). (Juan Pablo II 9 de diciembre de 1987)

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Muéstranos el amor y la misericordia del Padre.
- Mira nuestras necesidades e intercede por nosotros.
- Purifica nuestra intención de todo egoísmo para poder aceptar la Voluntad de Dios.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro.

6 - Oración al Señor de los Milagros

SEGUNDO DÍA - LA FE, REQUISITO PARA EL MILAGRO

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios

Marta dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. 22 Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta le respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día». Jesús le dijo: «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?». Ella le respondió: «Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo». (Jn 11, 21-27)

3 - Meditamos

Los "milagros y los signos" que Jesús realizaba para confirmar su misión mesiánica y la venida del reino de Dios, están ordenados y estrechamente ligados a la llamada a la fe. Esta llamada con relación al milagro tiene dos formas: la fe precede al milagro, más aún, es condición para que se realice; la fe constituye un efecto del milagro, bien porque el milagro mismo la provoca en el alma de quienes lo han recibido, bien porque han sido testigos de él. Es sabido que la fe es una respuesta del hombre a la palabra de la revelación divina. El milagro acontece en unión orgánica con esta Palabra de Dios que se revela. Es una "señal" de su presencia y de su obra, un signo, se puede decir, particularmente intenso. Esta llamada se repite muchas veces. Al jefe de la sinagoga, Jairo, que había venido a suplicar que su hija volviese a la vida, Jesús le dice: "No temas, ten sólo fe". (Dice «no temas», porque algunos desaconsejaban a Jairo ir a Jesús) (Mc 5, 36). Cuando el padre del epiléptico pide la curación de su hijo, diciendo: "Pero si algo puedes, ayúdanos...", Jesús le responde: "¡Si puedes! Todo es posible al que cree". Tiene lugar entonces el hermoso acto de fe en Cristo de aquel hombre probado: "¡Creo! Ayuda a mi incredulidad" (cfr. Mc 9, 22-24). (Juan Pablo II 16 de diciembre de 1987)

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Concédenos el don de la fe.
- Que podamos descubrir tu presencia continua junto a nosotros.
- Robustece la fe de quienes dudan.

- Aumenta la fe de los creyentes.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

TERCER DÍA - EL MILAGRO DE LA ALEGRÍA

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios

Cuando Jesús se fue, lo siguieron dos ciegos, gritando: «Ten piedad de nosotros, Hijo de David». Al llegar a la casa, los ciegos se le acercaron, y él les preguntó: «¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?». Ellos le respondieron: «Sí, Señor». Jesús les tocó los ojos, diciendo: «Que suceda como ustedes han creído». Y se les abrieron sus ojos. Entonces Jesús los conminó: «¡Cuidado! Que nadie lo sepa». Pero ellos, apenas salieron, difundieron su fama por toda aquella región. (Mt 9, 27-31)

3 - Meditamos

Admira los pajarillos del cielo y los lirios del campo. Su mirada abarca en un instante cuanto se ofrecía a la mirada de Dios sobre la creación en el alba de la historia. El exalta de buena gana la alegría del sembrador y del segador; la del hombre que halla un tesoro escondido; la del pastor que encuentra la oveja perdida o de la mujer que halla la dracma; la alegría de los invitados al banquete, la alegría de las bodas; la alegría del padre cuando recibe a su hijo, al retorno de una vida de pródigo; la de la mujer que acaba de dar a luz un niño.

Estas alegrías humanas tienen para Jesús tanta mayor consistencia en cuanto son para él signos de las alegrías espirituales del Reino de Dios: Dios, sino este extranjero?». Y agregó: «Levántate y vete, tu fe te ha salvado». (Lc 17, 11-19)

Por su parte, el mismo Jesús manifiesta su satisfacción y su ternura, cuando se encuentra con los niños deseosos de acercarse a él, con el joven rico, fiel y con ganas de ser perfecto; con amigos que le abren las puertas de su casa como Marta, María y Lázaro. (Pablo VI Gaudete in Domino)

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Danos la alegría de sabernos en las manos del Padre.
- Danos la alegría de la Pascua para descubrirete vivo entre nosotros.
- Danos la alegría de ver en cada persona un hermano.
- Danos la palabra y el gesto oportuno para vencer la tristeza y la depresión con tu alegría.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

CUARTO DÍA - EL MILAGRO DE LA SOLIDARIDAD

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios

Elías partió y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba juntando leña. La llamó y le dijo: "Por favor, tráeme en un jarro un poco de agua para beber". Mientras ella lo iba a buscar, la llamó y le dijo: "Tráeme también en la mano un pedazo de pan". Pero ella respondió: "¡Por la vida del Señor, tu Dios! No tengo pan cocido, sino sólo un puñado de harina en el tarro y un poco de aceite en el frasco. Apenas recoja un manojo de leña, entraré a preparar un pan para mí y para mi hijo; lo comemos, y luego moriremos". Elías le dijo: "No temas. Ve a hacer lo que has dicho, pero antes prepárame con eso una pequeña galleta y tráemela; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así habla el Señor, el Dios de Israel:

El tarro de harina no se agotará ni el frasco de aceite se vaciará, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la superficie del suelo". Ella se fue e hizo lo que le había dicho Elías, y comieron ella, él y su hijo, durante un tiempo. El tarro de harina no se agotó ni se vació el frasco de aceite, conforme a la palabra que había pronunciado el Señor por medio de Elías. (1Re 17, 10-16)

3 - Meditamos

La Solidaridad no me empobrece, por el contrario, multiplica para que desde mi pobreza todos tengamos lo suficiente. Meditemos en estas palabras de San Alberto Hurtado:

"Cristo se ha hecho nuestro prójimo, o mejor, nuestro prójimo es Cristo que se presenta a nosotros bajo una u otra forma; preso en los encarcelados, herido en un hospital, mendigo en las calles, durmiendo con la forma de un pobre bajo los puentes de un río. Por la fe debemos ver en los pobres a Cristo y si no lo vemos es porque nuestra fe es tibia y nuestro amor imperfecto". Por consiguiente, "la verdadera devoción no consistirá solamente en buscar a Dios en el cielo o a Cristo en la Eucaristía, sino también en verlo y servirlo en la persona de cada uno de nuestros hermanos" (San Alberto Hurtado: Humanismo social, 1947).

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Ayúdanos a descubrir nuestras riquezas y talentos para compartirlos.
- Danos valentía para superar el temor a empobrecernos compartiendo.
- Que podamos vencer la tentación del egoísmo y del aislamiento.
- Dóciles a tu palabra, queremos verte en los más necesitados.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

QUINTO DÍA - EL MILAGRO DE DAR VIDA

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios

Cuando Abrám tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso. Camina en mi presencia y sé irreprochable. Yo haré una alianza contigo, y te daré una descendencia muy numerosa". Abrám cayó con el rostro en tierra, mientras Dios le seguía diciendo: "Esta será mi alianza contigo: tú serás el padre de una multitud de naciones. Y ya no te llamarás más Abrám: en adelante tu nombre será Abraham, para indicar que yo te he constituido padre de una multitud de naciones. Después, Dios dijo a Abraham: "Tú, por tu parte, serás fiel a mi alianza; tú, y también tus descendientes, a lo largo de las generaciones. (Gn 17, 1-5.9)

3 - Meditamos

Tal como Abraham y Sara muchos matrimonios esperan ansiosos un

hijo. Para algunos será la culminación de nueve meses acompañando su desarrollo en el vientre materno. Para otros será la decisión de dar vida por la fecundidad del corazón a través de la adopción. Pero en todos los casos la llegada de un hijo es un milagro, es vida que estalla! Hagamos nuestra esta oración:

“Llegó y la casa se llenó de fragancia. Parece primavera. Padre Santo, fuente de toda paternidad, nos has enviado un regalo deseado y soñado: un niño ha llegado al banquete de la fiesta de la vida. ¡Sea bienvenido!

¿Con qué palabras te daremos gracias, Señor de la Vida, con qué palabras? Gracias por sus ojos y sus manos; gracias por sus pies y su piel; gracias por su cuerpo y su alma. En tus manos de ternura lo depositamos para que lo cuides y lo mimes y lo llenes de dulzura.

Padre Santo y querido, que el Bien, la Paz y la Bendición lo acompañen todos los días de su vida. Amén” (Basada en “Ha nacido un nuevo hijo” del P. Ignacio Larrañaga)

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Que nunca dejemos de maravillarnos por la llegada de una nueva vida.
- Regala la alegría de la llegada de la vida a los matrimonios que desean un hijo.
- Anima a las parejas al gran acto de amor de la adopción que une hijos sin padres y padres sin hijos.
- Sostiene y da fortaleza a los padres que viven momentos difíciles con sus hijos.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

SEXTO DÍA: EL MILAGRO DE LA GRATITUD

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios

Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: “¡Jesús,

Maestro, ten compasión de nosotros!». Al verlos, Jesús les dijo: «Vayan a presentarse a los sacerdotes». Y en el camino quedaron purificados. Uno de ellos, al comprobar que estaba curado, volvió atrás alabando a Dios en voz alta y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un samaritano. Jesús le dijo entonces: «¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?» Y agregó: «Levántate y vete, tu fe te ha salvado» (Lc 17, 11-19)

3 - Meditamos

El adulto descubre que los valores más importantes de la vida no se pueden comprar ni obtener a base del solo esfuerzo, porque lo que da profundidad y paz a la vida es el don no tanto el logro...

El agradecimiento es expresión de la condición de creatura y transforma los acontecimientos en piezas de mosaico de la historia de amor de Dios con la humanidad, en instantes de la Historia de la Salvación. La persona agradecida es capaz de leer su historia como una historia de salvación..

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Abre nuestros ojos para ver tu maravillas y darte gracias por ellas.
- Ayúdanos a vencer la tentación de la autosuficiencia y la vanagloria.
- Queremos agradecerte la presencia de los hermanos en nuestra vida.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

SÉPTIMO DÍA - EL MILAGRO DE LA PAZ

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2^a - Escuchamos la Palabra de Dios

Después Jesús subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. De pronto se desató en el mar una tormenta tan grande, que las olas cubrían la barca. Mientras tanto, Jesús dormía. Acercándose a él, sus discípulos lo despertaron, diciéndole: «¡Sálvanos, Señor, nos hundimos!». Él les respondió: «¿Por qué tienen miedo, hombres de

poca fe?». Y levantándose, increpó al viento y al mar, y sobrevino una gran calma. Los hombres se decían entonces, llenos de admiración: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?» (Mt 8,23-27)

3 - Meditamos

Estas palabras de San Agustín nos confortan y animan frente a las turbulencias de nuestra vida:

“Imaginen este mundo como un océano, un recio huracán y la tempestad violenta. Para cada cual su inclinación al mal es una tempestad. Si amas a Dios, caminarás sobre las aguas del mar; la furia del viento de este mundo cae bajo tus pies... Pero cuando tu corazón fluctúa invoca a Cristo y si empiezas a hundirte di: Señor, que me muero, sálvame.

Pedro tembló en el mar aterrado por la fuerte violencia de la tempestad. Y aunque le reproche Jesús diciéndole: Hombre de poca fe, ¿por qué dudas-te?, sin embargo, le tenderá la mano, se lo arrebatará a las olas y no le dejará perecer, porque reconoció su debilidad e imploró su ayuda” (Del Sermón LXXV)

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Que nuestra oración despierte tu poder ante los problemas que nos sacuden.
- Sabemos de nuestra debilidad, confiamos en tu amor y tu poder.
- Da paz a quienes viven agitados por falta de confianza en tu Providencia.
- Transforma los corazones violentos en apasionados por el bien de los hermanos.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

OCTAVO DÍA - EL MILAGRO DE LA VERDADERA MIRADA

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios

Cuando llegaron a Betsaida, le trajeron a un ciego y le rogaban que lo tocara. Él tomó al ciego de la mano y lo condujo a las afueras del pueblo. Después de ponerle saliva en los ojos e imponerle las ma-

nos, Jesús le preguntó: «¿Ves algo?». El ciego, que comenzaba a ver, le respondió: «Veo hombres, como si fueran árboles que caminan». Jesús le puso nuevamente las manos sobre los ojos, y el hombre recuperó la vista. Así quedó curado y veía todo con claridad. (Mc 8, 22-25)

3 -Meditamos

A veces vemos a los hermanos como cosas o nos perturban noticias y miramos la historia como un lugar de caos. La Iglesia en el Concilio Vaticano II se preguntó cuál es la mirada nueva de Dios de cara a la historia:

“Tiene presente al mundo de los hombres, es decir, a toda la familia humana con cuanto la rodea; al mundo como teatro de la historia del género humano, marcado por la impronta de su laboriosidad, de sus fracasos y de sus victorias; un mundo, como lo ven los que creen en Cristo, fundado y conservado por el amor de su Creador, puesto, ciertamente, bajo la esclavitud del pecado, pero liberado por Cristo, quien con su crucifixión y resurrección quebrantó el poder del maligno para transformar el mundo según el designio divino y hacerle llegar a su consumación” (Concilio Vaticano II – La Iglesia en el mundo actual N°2)

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Danos la mirada de Dios sobre las personas que nos rodean y los hechos que vivimos.
- Ayúdanos a descubrir los signos del amor de Dios en medio de nuestra historia cotidiana.
- Aumentanos la esperanza para no desperdiciar la vida en quejas estériles.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

NOVENO DÍA - EL MILAGRO DE VOLVER A LA VIDA

1 - Señal de la Cruz. Nos ponemos en presencia de Dios.

2 - Escuchamos la Palabra de Dios:

Al llegar a la casa del jefe, Jesús vio a los que tocaban música fine-

bre y a la gente que gritaba, y dijo: «Retírense, la niña no está muerta, sino que duerme». Y se reían de él. Cuando hicieron salir a la gente, él entró, la tomó de la mano, y ella se levantó. Y esta noticia se divulgó por aquella región. (Mt 9, 23-26)

3 - Meditamos

Es posible que se rían de nosotros cuando afirmamos que hay vida en aquellos que parecen muertos por causa de las distintas adicciones que padecen muchos hombres y mujeres de hoy. Como Jesús queremos darles la mano y ayudarlos a ponerse de pie. Meditemos: "Para vivir los valores humanos y cristianos en modo auténtico, además de la indispensable ayuda de la Gracia divina son necesarios: la libertad del espíritu contra el materialismo y el consumismo, la verdad sobre el bien y sobre el hombre contra el utilitarismo y el subjetivismo ético, la grandeza del amor, que busca siempre el bien del otro a través también de la donación de sí, contra la banalización de la sexualidad y el hedonismo.

El amor misericordioso de Dios mira en modo especial a quienes necesitan más de su acción compasiva y liberadora. El Señor ha dicho que son los enfermos los que tienen necesidad del médico. (Cfr Mt 9, 12)" (Pontificio Consejo para la Familia "De la desesperación a la esperanza. Familia y tóxicodependencia")

4 - Preces: A cada intención respondemos

Señor de los Milagros, óyenos!

- Danos un corazón sensible al sufrimiento de quienes sufren alguna adicción
- Queremos tu Sabiduría para no juzgarlos sino ponernos al servicio de su recuperación.
- Ayúdanos a enfrentar las dificultades de la vida sin buscar falsos escapes.
- Recibe nuestra súplica y escucha nuestro pedido.

5 - Rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

6 - Oración al Señor de los Milagros

ORACIONES AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

SÚPLICAS AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Si permites que sufra contradicciones,

Dame paciencia, Señor.

Si permites que me humillen,

Dame paciencia, Señor.

Si permites que me entristezcan,

Dame paciencia, Señor.

Si permites que sea víctima de injusticias,

Dame paciencia, Señor.

Si permites que me persiga la calumnia,

Dame paciencia, Señor.

Si permites que me devuelvan mal por bien,

Dame paciencia, Señor.

Dios mío, que has dispuesto la salvación de tus elegidos por medio de los sufrimientos y de la cruz, ayúdame a soportar los míos con espíritu de ciencia y aceptación, según el ejemplo de tu Hijo Jesucristo.

Haz que en todas nuestras aflicciones, del alma y del cuerpo, repitamos sus palabras en la agonía: "Padre mío, que no se haga mi voluntad, sino la tuya". Amén.

Piadosísimo Señor de los Milagros, sana a los enfermos, consuela a los afligidos, fortalece a los atribulados y convierte a los pecadores.

Salva, Señor de los Milagros, a tu pueblo, y ten misericordia de los que te han ofendido.

SEÑOR DE LOS MILAGROS, REDENTOR DEL HOMBRE

Compañero de camino de sus esperanzas y alegrías, de sus sufrimientos y angustias Hoy recurrimos a ti como miembros de un Pueblo que adhiera confiado a tu palabra luminosa, a tu vida totalmente entregada al Padre, por amor a nosotros.

Te encomendamos de modo especial a los miembros dolientes de tu cuerpo que es la Iglesia, a los más pobres, débiles y sufrientes,

de quienes nunca se desentende tu corazón.

Te pedimos ser fieles a tu gran Mandamiento del Amor, para ser consecuentes con tu perdón, expresado admirablemente en la Cruz.

Señor de los Milagros, Príncipe de la Paz, te rogamos por la unidad de nuestras familias, y por la concordia en nuestra Patria.

Que nuestros jóvenes, venciendo la tentación del egoísmo, sean sostenidos por tí en la Esperanza, de modo que, juntos, podamos construir tu Reino de Verdad, de Justicia, de Amor y de Paz.

PLEGARIA AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Señor de los Milagros, Crucificado, Hijo de la Bienaventurada Virgen María, abre tus santísimos oídos y escúchame como sobre la cruz escuchaste al buen ladrón.

Señor de los Milagros, Crucificado, Hijo de la Bienaventurada Virgen María, abre tus santísimos ojos y mírame como miraste de lo alto de la cruz a tu Santa Madre dolorida.

Señor de los Milagros, Crucificado, Hijo de la Bienaventurada Virgen María, abre tu santísima boca y háblame como le hablaste a San Juan Evangelista, cuando lo entregaste por hijo a tu Santísima Madre.

Señor de los Milagros, Crucificado, Hijo de la Bienaventurada Virgen María, abre tus santísimos brazos y abrázame como los abriste sobre la cruz para abrazar a todo el género humano.

Señor de los Milagros, Crucificado, Hijo de la Bienaventurada Virgen María, abre tu Santísimo Corazón y en él recibe el mío y escúchame en lo que te pido si así agrada a tu santísima voluntad.

ORACIÓN AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Postrado a tus pies, clamo a Ti Señor de los milagros crucificado y hecho víctima de amor por nosotros; a Ti que eres Sabiduría Eterna, Santificador,

que inmolado en la Cruz por nuestros pecados, eres el cumplimiento de la ley, la luz verdadera que ilumina al mundo, la esperanza de las gentes y Padre del futuro siglo, donde radica y tiene origen toda paternidad y en quien, como dice el apóstol, vivimos, nos movemos y somos; a Ti finalmente, a quien como rey inmortal de los siglos, se debe solamente toda honra y gloria, dedicamos y ofrecemos humildemente esta oración para implorar tu poderosa intercesión a fin de que merezcamos obtener del Cielo todas las gracias, favores espirituales y temporales que necesitamos.

Sé el consuelo de todos los afligidos que te invocan con el título del Señor de los Milagros. Así sea.

V. Dulcísimo y Misericordioso Señor.

R. Escucha nuestras súplicas.

ORACIÓN DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS PARA LAS NECESIDADES URGENTES

Yo creo en Ti, Señor, porque eres la Verdad misma; espero en Ti porque eres todo poder; te amo con todo mi corazón porque eres todo bondad y me pesa en el alma de haberte ofendido, porque eres infinitamente bueno.

Señor Jesús, que dijiste: pidan y recibirán, llamen y se les abrirá, busquen y hallarán, yo espero, yo llamo, yo busco esta gracia...(pedir la gracia)...

Señor Jesús, que dijiste: en verdad les digo que todo lo que pidan a mi Padre en mi nombre se le concederá, es a Tu Padre y en tu Nombre que yo pido esta gracia.....

Señor Jesús que dijiste: el cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán, yo espero de Ti esa gracia.

Señor de los Milagros, si no es de tu agrado, que no se cumpla mi voluntad, sino la tuya.

Himno al Señor de los Milagros

**Señor de los Milagros
Que alientas al que llora
Con fe la Patria implora
Consuelo y protección.**

**Desde tu cruz bendita
Nos miras dulcemente
Y con amor ardiente
Te adora el corazón.**

**¡Señor! Salva a la patria,
bendice los hogares
endulza sus pesares
desde tu Santa Cruz.**

**Y en el postrer instante
De nuestra triste vida
Sé Tú nuestra guardia,
Oh amante y buen Jesús.**

**Tu amada Argentina
De Ti todo lo espera;
Su blanca azul bandera
Se inclina ante tu altar.**

**Señor de los Milagros
Sé Tú quien la defienda
Y que tu Cruz se extienda
Por tierra, cielo y mar.**

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

✠ Tú que calmaste las tempestades.

R/ Escúchanos, Señor.

✠ Tú que purificaste a los leprosos. *R/*

✠ Tú que expulsaste a los espíritus impuros. *R/*

✠ Tú que reviviste a la hija de Jairo. *R/*

✠ Tú que multiplicaste el pan para la multitud. *R/*

✠ Tú que hiciste caminar al paralítico. *R/*

✠ Tú que curaste a la hemorroísa. *R/*

✠ Tú que volviste a la vida a tu amigo Lázaro. *R/*

✠ Tú que caminaste sobre el agua. *R/*

✠ Tú que diste la vista a los ciegos. *R/*

✠ Tú que sanaste a la suegra de Pedro. *R/*

✠ Tú que devolviste vivo el hijo a la viuda de Naín. *R/*

✠ Tú que diste una pesca abundante a tus discípulos. *R/*

✠ Tú que cambiaste el agua en vino en las Bodas de Caná. *R/*

✠ Tú que abriste los ojos al ciego de nacimiento. *R/*

✠ Tú que abriste los oídos a los sordos. *R/*

Cristo, óyenos.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Cristo, escúchanos.

Parroquia Nuestra Señora del Socorro

Juncal 876 • 4393 1423/4079

www.parroquiadelasocorro.org.ar • pdelsocorro@fibertel.com.ar